



Boletín de Antropología Universidad de Antioquia

ISSN: 0120-2510

bolant@antares.udea.edu.co

Universidad de Antioquia
Colombia

Santoyo, Álvaro Andrés

Sensibilizando la opinión pública: estrategias mediáticas en el Plan de Atención Humanitaria de Emergencia al pueblo nukak-makú

Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, vol. 30, núm. 49, 2015, pp. 58-77

Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55740044003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Sensibilizando la opinión pública: estrategias mediáticas en el Plan de Atención Humanitaria de Emergencia al pueblo nukak-makú¹

Álvaro Andrés Santoyo

Investigador afiliado,

Massachusetts Institute of Technology

Dirección electrónica: aasantoyo@gmail.com

Santoyo, Álvaro Andrés (2015). "Sensibilizando la opinión pública: estrategias mediáticas en el Plan de Atención Humanitaria de Emergencia al pueblo nukak-makú". En: *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, Medellín, Vol. 30, N.º 49, pp. 58-77.

DOI: <http://dx.doi.org/10.17533/udea.boan.v30n49a03>

Texto recibido: 15/10/2014; aprobación final: 13/02/2015

Resumen. Este artículo propone un estudio de las representaciones sociales creadas por el Estado colombiano que han sido destinadas a modificar la opinión pública en Guaviare sobre los grupos nukak-makú que se encuentran en situación de desplazamiento forzado. Se describe el contexto de producción de la campaña de medios creada por el gobierno colombiano con este objetivo y se realiza un análisis de contenido de sus productos. La campaña fue realizada entre 2006 y 2007 y constituyó una de las acciones del Plan de Atención Humanitaria de Emergencia destinada a solucionar la situación de los nukak desplazados forzosamente.

Palabras clave: opinión pública, nukak-makú, Estado colombiano, campaña de medios, Guaviare.

¹ Las reflexiones presentadas en este artículo son producto de la investigación "Observatorio de Patrimonio Cultural MIA", financiada por Colciencias, la Fundación Erigaie y el ICANH, proyecto 196-333-18701.

Sensitizing Public Opinion. Media strategies in the Emergency Humanitarian Assistance Plan for the Nukak-Makú

Abstract. This paper proposes an inquiry into the social representations produced by the Colombian State in order to modify public opinion about the Nukak-Makú groups victims of war in Guaviare region. The paper describes the context in which the government designed media strategy emerges, and proposes a content analysis of the campaign messages. This Campaign took place between 2006 and 2007 and the government forcefully considered it as part of the aid actions of the Nukak's Emergency Humanitarian Assistance Plan.

Keywords: public opinion, Nukak-Makú, Colombian State, media campaign, Guaviare.

Sensibilizando a opinião pública: estratégias mediáticas no Programa de atenção humanitária de emergência social no povo Nukak-Makú

Resumo. Este artigo propõe um estudo das representações sociais criadas pelo Estado colombiano que têm sido encaminhadas a mudar a opinião pública em Guaviare sobre os grupos Nukak-Maku que encontram-se em situação de deslocamento forçado. Se descreve o contexto de produção da campanha de mídia criada pelo governo colombiano com este alvo e se realiza uma análise de conteúdo de seus produtos. A campanha foi realizada entre 2006 e 2007 e constituiu uma das ações do Programa de atenção humanitária de emergência encaminhada a resolver a situação dos Nukak deslocados forçosamente.

Palavras-chave: opinião pública, Nukak-Makú, Estado colombiano, campanha de mídia, Guaviare.

Introducción

En el mundo contemporáneo, los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la creación y actualización de las representaciones sobre lo social que conforman la esfera pública. La prensa escrita, la televisión y la radio, así como las redes sociales, son espacios de discusión de los eventos políticos, económicos y sociales que conforman la vida nacional. En efecto, ellos constituyen un lugar político en el cual se contribuye a forjar la opinión pública a través de la transmisión de las líneas de consenso y divergencia existentes en diferentes épocas sobre diferentes temas. Sus espacios constituyen campos para describir el presente, interpretar la realidad y reinterpretar el pasado con el fin de crear los fundamentos de nuevas actitudes o de derroteros éticos y políticos a seguir. Siguiendo a Pardo en su análisis sobre la prensa, se puede afirmar que en los medios “cobra realidad y se materializa una amplia gama de discursos sociales que dan cuenta de las formas de ser y de vivir propias de una sociedad” (2007: 27).

En este sentido, el objetivo del presente artículo es contribuir al análisis de las representaciones sociales que los medios de comunicación han creado alrededor de los grupos nukak-makú, que se encuentran en situación de desplazamiento forzado en inmediaciones de San José del Guaviare. Aquí se busca dar cuenta, mediante un análisis de contenido, de los entramados enunciativos con los cuales

un grupo social específico, en este caso el gobierno colombiano, busca intervenir en contextos concretos en la esfera pública (Habermas, 1989). Valga mencionar que el interés por este problema surge de la intersección de dos problemas de investigación: por un lado, el análisis de las prácticas de Atención Humanitaria de Emergencia –AHE– de que ha sido objeto dicha población (Santoyo, 2012b); y por otro, la pregunta por la forma en que los medios de comunicación han actualizado, “en el discurso” –utilizando la expresión de Pardo–, a la Amazonía colombiana y a sus pobladores (Santoyo, 2010).

La confluencia de estas dos indagaciones se hizo evidente durante mi trabajo de campo sobre las prácticas de atención humanitaria a la población en cuestión, ya que la circulación de información constituía uno de los problemas frecuentemente mencionados por los funcionarios encargados de tales prácticas. En efecto, la falta de comunicación entre instituciones (Santoyo, 2012a) y la crítica a la información producida por el periodismo fueron dos constantes durante los primeros años del desplazamiento de los nukak, entre el 2002 y el 2007. La preocupación por la forma en que los medios informaban sobre la situación llevó al Estado colombiano, como cabeza visible del proceso de AHE, a arriesgarse a crear una campaña de medios destinada a intervenir en el espacio público local a través de cuñas y programas de radio, convirtiéndose así en un agente productor de contenidos informativos paralelos a los de la prensa escrita.

Aunque el impacto de tal campaña solo tuvo eco en Guaviare y aún allí este no fue considerable, en el contexto de la AHE, y en general en el del desplazamiento de los nukak, esta faceta del Estado puede ser vista como la expresión de una disputa alrededor de la definición de quiénes son los nukak en el marco de la sociedad nacional, así como una descripción de las condiciones que viven aquellos que se encuentran en situación de desplazamiento y la muestra de cómo se representa la acción o respuesta del Estado ante este evento.

En este artículo abordo la campaña de medios creada por el Estado, ya que en un trabajo previo (Santoyo, 2011) reconstruí el entramado de enunciados y representaciones que sustentan el relato periodístico sobre los nukak. Un relato que constituye, ante todo, una interpretación de las relaciones entre estos y el mundo de los blancos construida a partir de estrategias retóricas concretas (particularización, esencialización y generalización comprehensiva), mediante las cuales se despliegan las nociones de cambio, autenticidad e ingenuidad con que se describe la situación actual de los nukak. Ahora bien, si el análisis de noticias, crónicas e imágenes que utiliza la prensa permite aproximarnos tanto a la forma en que la imaginación nacional concibe a los nukak como a las estrategias de escritura periodística con que se crean esas imágenes, la campaña de medios “Guaviare: territorio de diversidad y convivencia” nos acerca sobre todo al intento de intervenir tales imágenes en la esfera pública regional, así como al rol que juegan los expertos en este proceso.

En ambos casos estamos ante una antropología de los medios y del periodismo (Bird, 2010), pues la prensa y la campaña de medios representan dos facetas de este oficio, con objetivos diferentes. Mientras la primera apela a una supuesta libertad y busca “informar”, la segunda está abiertamente vinculada a un actor social y se plantea como objetivo “sensibilizar” a una población. No obstante, ambas reclaman objetividad y neutralidad en la información que producen y en los métodos con que lo hacen. Así, en este artículo me focalizo en dos aspectos puntuales del proceso de producción de información, a saber, el contexto y formatos en que se elaboraron los contenidos de la campaña radial, así como el contenido mismo que se quería transmitir. No entraré a discutir el problema de la recepción de la información, que implicaría un trabajo y una aproximación analítica diferentes. De hecho, como plantea Bird, el análisis sistemático de los contenidos que producen los medios permite identificar las historias dominantes, aquellas que se ofrecen a una sociedad para dar sentido a la cotidianidad (2010: 8).

En la primera parte de este artículo realizo una breve introducción a los nukak-makú, subrayando especialmente sus relaciones con la sociedad nacional. Enseguida entro a describir la campaña radial “Guaviare: territorio de diversidad y convivencia”, haciendo énfasis en el marco institucional en el que surgió, así como en los objetivos y tipos de formatos que se produjeron con ella. En la tercera parte propongo una interpretación de los contenidos de esta campaña a través del análisis detallado de uno de los tres programas radiales producidos, cuyo objetivo principal fue discutir, de la mano de expertos, el lugar ocupado por los nukak en la opinión pública local. El artículo cierra con una reflexión sobre las nociones esencialistas de cultura y cambio que sustentan el programa analizado y la forma en que estas afectan la manera de pensar las relaciones entre los nukak y los pobladores rurales y urbanos en San José del Guaviare.

Los nukak en sus contextos

Los nukak-makú son un pueblo seminómada de cazadores-recolectores-horticultores, quienes históricamente han habitado la región comprendida entre el curso medio del río Guaviare y el Alto Inírida. El territorio nukak constituye buena parte del oriente del municipio de San José del Guaviare, en el norte de la Amazonía colombiana, donde esta confluye con la Orinoquía.

La estructura socio-política de los nukak reposa en los grupos locales, que a su vez están conformados por grupos domésticos. Cada grupo local suele estar asociado a un territorio específico y actúa bajo el mando de un líder reconocido por los miembros de los grupos domésticos que lo conforman. La pertenencia al grupo local sigue un principio patrilineal, cuya unidad reposa en la idea de descender del mismo ancestro masculino (Cabrera, Franky y Mahecha, 1999; Franky, 2000 y 2011). Siguiendo a Franky (2011: 15), encontramos que en la actualidad existen

siete grupos locales, algunos de los cuales pueden tener subdivisiones, y cuya población oscila entre las 15 y 54 personas, para una población total estimada en un poco más de 600 individuos. Cada uno de los grupos locales ocupa una porción del territorio antes mencionado; sin embargo, hay que reconocer que estos poseen cierta flexibilidad. Franky, cuyo trabajo es uno de los más recientes y completos sobre los nukak, plantea que sus prácticas de movilidad social y espacial² generan procesos importantes de recomposición de los grupos locales, los cuales experimentan continuos procesos de fusión y fisión (Franky, 2011: 17).

Desde el punto de vista de su estructura social, así como del de sus prácticas de movilidad, los nukak se asemejan a otros grupos indígenas del noroccidente de la cuenca amazónica, en particular a los hupdë, iuhupdë, nadëb, düw y kakua de la región Vaupés —Alto Río Negro. De hecho, todos estos grupos de cazadores-recolectores han sido clasificados como pertenecientes a la misma familia lingüística, a saber, la macu-puinave.

Ahora bien, en aquello que, parafraseando a Taylor, podemos denominar la “imaginación nacional en Colombia” (Taylor, 2007), los nukak constituyen el último grupo nómada que existe en el país y que entró oficialmente en contacto con la sociedad nacional de manera reciente, específicamente en 1988. Aunque este contacto marcó definitivamente las relaciones entre la comunidad y la sociedad nacional, es importante aclarar que los nukak ya habían tenido varios encuentros con el mundo occidental. El primero del que se tiene noticia ocurrió en 1965, cuando un grupo de ellos salió a la localidad de Charras, sobre el río Guaviare, y tuvo algunos altercados con colonos. De estos hechos dieron cuenta el entonces comisario del Vaupés al Ministerio de Gobierno, así como la prensa nacional del último trimestre de ese año. Por otra parte, cuando se dio el contacto oficial en 1988, se supo que los misioneros de Nuevas Tribus habían empezado a trabajar con algunos grupos locales nukak al menos desde inicios de la década de 1980 (Cabrera, 2002).

Sin embargo, a partir del contacto de finales de la década de 1980, la academia y el Estado empezaron a interactuar de forma constante con ellos. De esta época, que se extiende desde 1988 hasta mediados de la década de 1990, datan los principales estudios académicos y técnicos existentes sobre los nukak, así como la delimitación y conformación de su resguardo. Esta primera ola de investigación y acción tuvo un final abrupto principalmente en razón de la intensificación del conflicto armado en la región, y en menor forma debido a una serie de medidas oficiales que, buscando protegerlos, terminaron por prohibir el desarrollo de la investigación con el grupo.

2 En esta breve presentación no es posible presentar una exposición detallada de las prácticas de movilidad espacial de los nukak, ni del conocimiento de la naturaleza asociado a ellas. Al respecto recomiendo ver, además de los trabajos antes citados, los de Politis (1996 y 2007).

En cuanto a la primera razón, encontramos que el departamento de Guaviare ha estado en el centro del conflicto armado. Su población ha sido afectada por las acciones bélicas de los diferentes grupos armados que habitan el país y ha sido el objetivo constante de las políticas de erradicación de cultivos ilícitos. Durante la segunda mitad de la década de 1990, confluyeron en la región las Fuerzas Armadas de Colombia, las FARC y los paramilitares, quienes entraron en una guerra por el control del territorio y por la producción (o erradicación) de cocaína. Entre 1997 y 2003, como plantea Franky en su recapitulación de la influencia del conflicto armado en los nukak, gran parte de los enfrentamientos entre estos grupos ocurrieron en la región del Medio Guaviare, que corresponde grosso modo a la frontera norte y occidental del territorio nukak (Franky, 2011: 20-21). Esta situación llevó finalmente al desplazamiento forzado de varios grupos locales. Los primeros de ellos empezaron a llegar a la cabecera municipal de San José del Guaviare en el 2002, a los que se sucedieron otras oleadas de desplazados hasta comienzos del año 2006. En este momento la población nukak ubicada en los alrededores de San José alcanzó su punto más alto, llegándose a calcular en casi la mitad de la población (Mahecha, Franky, Gutiérrez, Olmedo, 2011; Ruiz, 2005).³ Como recuerda Franky, en total se pueden contabilizar al menos seis oleadas de desplazamientos de grupos locales nukak en este periodo de cuatro años, a las cuales hay que añadir otras ocurridas principalmente en los dos años siguientes. Ahora bien, del total de la población nukak desplazada, solo seis grupos llegaron a San José, otros se dirigieron a la frontera de colonización o bien se desplazaron dentro del mismo territorio nukak (Franky, 2011: 21-22).

El desplazamiento forzado hacia la cabecera municipal generó un cambio en las relaciones entre los nukak y la sociedad nacional. El grupo indígena de nuevo fue objeto de atención del periodismo, de la academia y del Estado. Sin embargo, esta vez la acción de este último estuvo enmarcada en el Plan de Atención Humanitaria de Emergencia bajo la coordinación del Comité Local de Atención a la Población Desplazada, y en particular de Acción Social, mientras que los acercamientos desde la academia respondieron al interés personal de algunos investigadores, entre los cuales se encontraban quienes habían trabajado con los nukak anteriormente.

Durante los primeros años del desplazamiento, que aún hoy continúa, los esfuerzos del Comité se centraron en atender las necesidades básicas de los grupos

3 Las cifras de desplazamiento forzado en Guaviare son abrumadoras y la población nukak es solo una de las afectadas. Según datos oficiales, entre 2002 y 2005 hubo un total de 10.732 personas desplazadas que correspondían a 2.742 familias. En el mismo lapso de tiempo, solo habían podido retornar al lugar de origen 1.159 personas (326 familias). Las cifras por año son: 2002 (4.336 personas, 1.118 familias), 2003 (2.833 personas, 716 familias), 2004 (2.220 personas, 574 familias), 2005 (1.343 personas, 348 familias) (Red de Solidaridad Social, 2006). A título indicativo, la población del departamento para 2008 era de 101.794 habitantes, de los cuales aproximadamente 30 mil vivían en el municipio de San José del Guaviare (Gobernación del Guaviare, 2009).

locales que se encontraban en los campamentos cercanos a San José, así como en buscar el retorno o la reubicación de estos en una zona en la que pudieran satisfacer sus necesidades de acuerdo con sus prácticas de caza y recolección. Este proceso llegó a su cúspide en agosto de 2006, cuando se intentó la reubicación de todos los grupos locales desplazados en Puerto Ospina, una vereda del municipio de San José ubicada en la región de la Trocha Ganadera. No obstante, este intento, en el que participaron instituciones nacionales y regionales con el acompañamiento de organizaciones internacionales, fracasó, pues en cuestión de semanas la población nukak empezó a regresar a San José. Tras este evento, la intervención estatal volvió a centrarse en atender las vicisitudes de la vida cotidiana de los nukak en los campamentos, mientras se avanzaba en la coordinación de esfuerzos de entidades con el fin de construir unos lineamientos generales para la acción estatal; lineamientos que permitieran, teniendo en cuenta el pensamiento de los mismos nukak, vislumbrar una salida al impase, así como brindar una atención diferencial.

Este proceso se tradujo en la conformación de un equipo técnico que inició labores en el año 2009 y que, a partir de múltiples reuniones con los grupos locales asentados en los sitios de Villa Leonor y Aguabonita, así como de otras reuniones menos frecuentes, donde se congregaron estos grupos con representantes de instituciones regionales, nacionales y de organismos de cooperación, se lograron delimitar los lineamientos previstos para la atención (Mahecha y Franky, 2011).

Para finalizar esta breve contextualización sobre el pueblo ukak, es importante mencionar que al mismo tiempo que avanzaba el proceso de consulta, otras instituciones entraban en la escena de acción. El Ministerio de Cultura inició las labores tendientes a cumplir con la creación de un Plan Especial de Salvaguardia Urgente, tal y como debía hacerlo tras incluir en la lista representativa de patrimonio cultural inmaterial de la nación, el conocimiento de la naturaleza y la tradición oral del pueblo nukak-makú (Barbero y Cabrera, 2010 y 2011). Por otra parte, varias instituciones encabezadas por el Ministerio del Interior comenzaron a construir, a partir del año 2009, el Plan de Salvaguarda Étnico demandado por la Corte Constitucional en el Auto 004 de 2009. Valga recordar que en este Auto la Corte obligó al Estado colombiano a diseñar dichos planes en aras de asegurar la protección de los derechos humanos de 34 pueblos indígenas que, a causa del conflicto armado, se encontraban en situación de desplazamiento o en riesgo de caer en él.

La campaña de medios

“Aunque somos diferentes tenemos los mismos derechos. Guaviare: territorio de diversidad y convivencia” es el nombre de la campaña de medios que creó en 2007 la entonces Oficina de Derechos Humanos de la Vicepresidencia de la República con el fin de sensibilizar a la población del Guaviare sobre la situación que vivían los nukak-makú. Oficialmente, la campaña buscaba “promover los derechos humanos

de la comunidad indígena nukak-makú y valores como el reconocimiento de la diferencia y la tolerancia en los habitantes – indígenas y no indígenas” (Vicepresidencia de la República, 2007a).

Esta campaña estaba inscrita en el marco de una estrategia de comunicación más amplia, a través de la cual dicha oficina pública buscaba la promoción de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario en el país. La estrategia macro llevaba por título “Derechos al aire” y se desarrolló en dos temporadas, cuyos episodios fueron transmitidos en directo por las emisoras del ejército, la armada y la policía nacional, y posteriormente en diferido en diferentes emisoras comunitarias. La primera temporada tuvo lugar entre septiembre del 2006 y julio del 2007 y constó de 24 programas radiales de una duración promedio de media de hora; algunos de los temas abordados fueron los derechos relacionados con la vida y la niñez, la sexualidad, la educación, el trabajo, la salud, la libertad de expresión, el medio ambiente y los grupos étnicos. A la explicación sobre los derechos se agregó la producción de programas sobre elementos y contextos que los afectaban; así, otros temas cubiertos fueron los del desplazamiento forzado, el secuestro y la extorsión, la violencia intrafamiliar, la desaparición forzada y los cultivos ilícitos, entre otros. Cada uno de estos programas estuvo acompañado de tres o cuatro notas periodísticas cuya duración promedio fueron tres minutos. Por su parte, la segunda temporada solo contó con 17 programas, cuya emisión inició en septiembre del 2008. Los temas abordados fueron ligeramente diferentes de aquellos tratados en la temporada anterior, aunque esta vez no se realizaron las notas de prensa.

En este contexto, en la campaña sobre los nukak se produjeron tres tipos de contenidos para radio que serían transmitidos tanto en las emisoras del ejército y la policía nacional, como en las emisoras locales Juventud Stereo, Marandúa Stereo y RCN-La voz del Guaviare. Dichos contenidos fueron:

1. Cinco cuñas en lengua nukak, con traducción al español, y cuyo público objetivo principal eran los mismos nukak.
2. Siete cuñas destinadas a la población blanca del municipio.
3. Tres programas radiales de una duración aproximada de una hora, también destinados a este último público y acompañados de seis notas periodísticas. Estas tuvieron una duración promedio de tres minutos y estuvieron divididas en dos formatos denominados “ABC” y “El tema y la gente”. En el caso del “ABC”, se produjeron tres episodios en los cuales se preguntaba a un experto nacional, el mismo en todos los casos, qué significaba convivencia, diversidad y memoria. Por su parte, en “El tema y la gente” un periodista preguntaba a los transeúntes, en San José, qué tanto conocían sobre los nukak, si los consideraban un problema para la ciudad y por último qué se podía hacer por ellos.

A diferencia de las temporadas propuestas en la estrategia de comunicación macro, la campaña destinada al Guaviare incluyó, además de las cuñas radiales,

la elaboración de once boletines digitales de prensa, de los cuales se imprimieron algunos de manera irregular.

La campaña destinada al Guaviare fue creada, entonces, en el marco de la primera temporada de “Derechos al aire” y su producción inició durante el primer trimestre de 2007. Sin embargo, es importante aclarar que esta campaña no estaba prevista en los planes iniciales de la estrategia macro. Al contrario, surgió como una respuesta a la incomodidad que venían experimentando algunas instituciones nacionales y locales con la forma en que la prensa escrita de circulación nacional venía cubriendo el desplazamiento de los nukak y las condiciones de vida en los campamentos cercanos a San José, así como a la evolución de las acciones de atención humanitaria efectuadas durante los dos años anteriores, en particular, el fracaso del primer intento de reubicación de los nukak desplazados en San José (agosto de 2006).

La incomodidad frente a la información difundida por la prensa era un aspecto latente entre los funcionarios de la época, tal y como se me hacía saber cada vez que buscaba entrevistar a alguno de ellos, o en conversaciones más espontáneas; tal inconformidad logró tener eco en el gobierno nacional y la campaña de medios destinada al Guaviare fue, en parte, fruto de ella. En efecto, en una reunión convocada por el Ministerio de Cultura con el objetivo de empezar a organizar los esfuerzos de entidades del sector cultural⁴ y definir el tipo de intervención que este realizaría, la funcionaria de la Vicepresidencia socializó cómo aquella entidad había decidido “elaborar una estrategia radial de comunicación” que permitiera atender las necesidades de información de diferentes actores sociales, así como la visualización de escenarios posibles. Teniendo como objetivo a los nukak desplazados, se buscaría entonces producir dos tipos de mensajes, uno para “quienes se quisieran quedar” en San José y otro para “quienes quisieran retornar”, aunque en general se buscaría prevenir más desplazamientos hacia el casco urbano. A continuación se crearían contenidos sobre las fricciones entre los nukak y la comunidad blanca, el rol de la fuerza pública y el trabajo que realizaban las instituciones.

Aunque la funcionaria no parecía ser consciente de ello, tácitamente se estaba proponiendo llegar a controlar la información que circulara sobre los nukak, tanto en Guaviare como en las esferas nacionales e internacionales. Todo ello, teniendo en cuenta que uno de los nuevos objetivos del Comité de atención era, en palabras

4 La reunión fue convocada por la entonces denominada Dirección de Fomento Regional del Ministerio y a ella fueron invitados representantes de la oficina de Etnoeducación del Ministerio de Educación Nacional, la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura, las autoridades del sector cultural de los municipios y departamentos de Guaviare, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH– y la Oficina de Derechos Humanos de la Vicepresidencia de la República. En mi caso, asistí como invitado del ICANH, ya que el año anterior había participado en una iniciativa de investigación relacionada con el tema.

de la funcionaria, “generar información unificada donde abunda la múltiple desinformación”. Información que sería canalizada, valga aclarar, a través de la Oficina de Comunicaciones del programa de derechos humanos de la Vicepresidencia.

La campaña de medios “Aunque somos diferentes tenemos los mismos derechos. Guaviare: territorio de diversidad y convivencia” surgió entonces con la doble intención de promover los derechos de los nukak y el respeto a la diversidad cultural en Guaviare, y de producir información que pusiera en tela de juicio aquello que la prensa venía denunciando. Sin embargo, hay que subrayar que este segundo aspecto se desdibujó rápidamente y solo llegó a surtir algún efecto en el plano regional, ya que varios funcionarios e intelectuales locales participaron en la producción de los programas radiales. Adicionalmente, el interés de la prensa nacional en la situación de los nukak fue decayendo y la publicación de noticias, reportajes o crónicas cada vez fue más esporádica. De esta manera, la campaña de medios quedó inscrita plenamente en los derroteros de promoción de los derechos humanos de la estrategia “Derechos al aire” y se convirtió en una acción más del Estado colombiano en el marco de la Atención Humanitaria de Emergencia.

Escuchando radio en San José: lecciones sobre diversidad

“¿Son los nukak un problema para el Guaviare?”. Tal es la pregunta con la cual el locutor entra en materia durante la emisión del primer programa preparado en el marco de la campaña de medios “Guaviare: territorio de diversidad y convivencia”. Tras la presentación al público de los invitados a la mesa de trabajo del programa,⁵ el locutor lanza dicha pregunta a los transeúntes, quienes responden en una breve sección de la emisión denominada “El tema y la gente”. Entre las respuestas seleccionadas por la emisión, encontramos las siguientes:

Entrevistado 1: A pesar de que uno conoce pues parte de la problemática, de que ha leído textos en torno a la comunidad, no dejan de ser una novedad y siempre uno los mira pues como el bicho raro, que ya está como occidentalizándose y ha perdido parte de lo que es la tradición cultural de ellos. Entonces uno no pasa de decir: “mirá, mirá, allá va un nukak. Ve mirá, ah sí, ¿dónde va? Ve, por allí”. Pero no pasa de ser simplemente como una curiosidad, lamentablemente se ha convertido en eso.

Entrevistado 2: No pues uno los toma como si ellos no estuvieran por como se representan, su forma de vestir como están acá en San José” (Vicepresidencia de la República, 2007b).

5 Los invitados a la emisión fueron el director de Comunicaciones de la Vicepresidencia de la República, la asesora del Programa Presidencial de los Derechos Humanos, un asesor de la Organización Nacional Indígena de Colombia –ONIC– y un consultor del Ministerio de Cultura. Los dos últimos intervienen como expertos o especialistas en grupos indígenas y en los nukak en particular.

Aunque en el conjunto de la emisión esta sección tiene una duración mínima, estas respuestas permiten entrever dos perspectivas diferentes, incluso contradictorias, sobre los nukak en la cotidianidad de San José del Guaviare. Contradictorias porque mientras el primer entrevistado hace énfasis en la visibilidad de los nukak en el panorama urbano, la respuesta del segundo parece negar tanto dicha visibilidad como la causa de la misma, es decir, habla de la rareza de los nukak.

Sin embargo, ambos construyen su opinión sobre la idea de una transformación, ya sea voluntaria o causada por el contexto en el que viven los nukak desplazados. “Uno los toma como si ellos no estuvieran *por como se representan, su forma de vestir* como están acá en San José” (cursiva mía), plantea el segundo entrevistado, mientras el primero dice: “Uno los mira pues como el bicho raro, que ya está como occidentalizándose y ha perdido parte de lo que es la tradición cultural de ellos”. Esta transformación, ejemplificada en la forma de vestir y en los efectos del choque entre dos tradiciones culturales, se convierte en la preocupación central de la primera parte del programa. A la voz de la gente del común, la emisión responde con la opinión de los expertos invitados y de los funcionarios encargados de coordinar el Plan de Atención Humanitaria de Emergencia. Expertos y funcionarios discutirán el estado actual de la “cultura” entre los nukak y serán los encargados de explicar a los oyentes de la emisión los significados y el funcionamiento de conceptos como “cultura” y “diversidad cultural”, señalando la importancia de los nukak para la sociedad local.

El locutor, después de hacer un resumen de las respuestas de la gente en la calle, da la palabra al director de la oficina de Comunicaciones de la Vicepresidencia de la República, quien coordina la conversación con los expertos. Este abre la conversación cuestionando la reversibilidad de los cambios experimentados por los grupos nukak desplazados desde su llegada a San José. Dice el funcionario: “indudablemente la estadía de los nukak-makú en estos poblados ha cambiado en algo su cultura, su forma de ser. Mi pregunta es: ¿esto es irreversible, se ha hecho ya un daño para siempre a la cultura de los nukak-makú?” (Vicepresidencia de la República, 2007b). Formulada de esta forma, la pregunta da paso a un debate sobre la “cultura de los nukak”, cuyos ejes principales son las nociones de daño, cambio, preservación, reversibilidad y territorio. De hecho, los invitados coinciden en señalar el regreso al territorio como un elemento fundamental para que la cultura continúe o se *revitalice*. Esta relación es formulada de forma clara por el asesor⁶ de la ONIC, quien plantea:

6 Este asesor es economista de formación y activista desde hace 20 años, ha estado vinculado durante la mayor parte de su trayectoria profesional con el movimiento indígena y campesino en Colombia. Es considerado uno de los expertos nacionales sobre los nukak, pues ha trabajado con ellos desde finales de la década de 1980. Durante la década de 1990 estuvo vinculado al proceso de reconocimiento de tierras que llevó a la creación del actual resguardo nukak. Recientemente

En mi opinión el daño es reversible porque estuve con los nukak entre enero y marzo [del 2007], precisamente consultándoles sobre este punto y percibiendo en sus propios campamentos de los desplazados qué tanta relación tienen ellos con su cultura y creo que *está plenamente viva*, su deseo es volver a su territorio, al contrario de lo que se decía. Mucha gente creía que porque les gustan ciertos objetos occidentales no querían volver a la selva [...], realmente ellos siguen amando su territorio, siguen queriendo volver a él, y si se crean las condiciones para que ellos vuelvan a su territorio es claramente posible que su cultura sobreviva. (Vicepresidencia de la República, 2007b. *Cursiva mía*)

Por su parte, el consultor⁷ del Ministerio comienza cuestionando las nociones de reversibilidad y preservación pensadas en relación con la cultura, subrayando el hecho de que toda cultura es dinámica y está en transformación permanente. Esto, con el fin de señalar la importancia de pensar que los nukak también han tenido procesos propios de cambio y que representaciones idealizadas de una vida pasada impiden la comprensión de su situación actual. El contacto y el cambio son pensados, entonces, de una manera diferente a la planteada por el coordinador de la emisión y se introduce, así sea tangencialmente, el reconocimiento de la capacidad de agencia de los nukak. Sin embargo, al igual que el asesor de la ONIC, postula un lazo estrecho entre el territorio y la revitalización de la cultura. Al respecto, el consultor plantea:

De alguna manera, más que preservar o conservar, me parece a mí, pues lo que debemos propiciar es elementos que permitan que esa *cultura especial*, nos referimos a la cultura nukak, *que esa cultura se revitalice al interior de su territorio*. [...] Sí hay un cambio, pero eso no implica que ellos no puedan *retomar* sus pautas culturales porque es que dentro de esas pautas lo más importante no son los aspectos o los rasgos externos de la cultura, el hecho de que se vistan hoy en día, que la gente dice que ya están occidentalizados o como dicen por ahí “civilizados”. [...] el hecho de que ellos se vistan y asuman algunas pautas culturales de nuestra sociedad no implica que ellos [no] mantengan muy firme y muy fuerte sus tradiciones culturales, se han perdido algunas, sin lugar a dudas. (Vicepresidencia de la República, 2007b. *Cursiva mía*)

Como si se tratara de una respuesta a lo dicho por los entrevistados al inicio de la emisión, incluso a las ideas transmitidas por la prensa (Santoyo, 2011), los

ha sido consultor de entidades gubernamentales con el fin de realizar procesos de consulta sobre el retorno de los nukak desplazados en San José.

- 7 Este consultor es antropólogo de formación, exfuncionario del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF– seccional Guaviare, con más de 20 años de experiencia de trabajo con grupos indígenas en el Guaviare. Como funcionario del ICBF acompañó a los nukak que llegaron desplazados a San José del Guaviare desde el año 2003, aunque había trabajado con algunos grupos nukak a lo largo de las dos últimas décadas. El Ministerio de Cultura lo contrató como consultor por un periodo corto tras su jubilación del ICBF en 2007, con el fin de realizar una campaña de sensibilización de la población del Guaviare sobre los nukak.

expertos comienzan su intervención resaltando la permanencia de la cultura de los nukak. Está “¡plenamente viva!”, nos dice el asesor de la ONIC; “lo más importante no son los aspectos externos de la cultura”, plantea el consultor del Ministerio. En este sentido, ambos coinciden en señalar que la cultura de un grupo no se ve afectada o transformada por el hecho de tomar ciertos objetos de otra. En el caso del asesor de la ONIC, su constatación parte de su reciente trabajo con los nukak, efectuado por demanda del gobierno nacional y cuyo objetivo era realizar una consulta sobre el retorno a su resguardo. Esta consulta lo posiciona como un intermediario entre los nukak y los oyentes, hecho que le permite comunicarnos los deseos de los nukak (en este caso, el deseo de volver a su territorio), que el asesor posiciona como condición para la sobrevivencia de su cultura. El énfasis en el territorio viene dado aquí, por dos contextos que es importante tener en cuenta: el desplazamiento forzado que viven los nukak y el hecho de que uno de los objetivos programáticos de la ONIC es luchar por la recuperación y defensa de las tierras de los grupos indígenas en el país.

A diferencia del asesor de la ONIC, el consultor del Ministerio recurre a argumentos más generales que constituyen constataciones del quehacer antropológico, sociológico e histórico sobre el carácter dinámico de toda cultura, mezcladas con un ejemplo simple, el del vestido, para subrayar que los cambios no son irreversibles y que grupos como los nukak pueden retomar sus pautas culturales, ya que estas siguen presentes. Esta idea de retomar lo propio, que de forma implícita implica aceptar que tomar lo externo puede ser una decisión consciente, es un ejemplo de aquello que antes denominamos el reconocimiento de la “capacidad de agencia” de los nukak.

Ahora bien, hacia la mitad de la emisión el tema de la discusión cambia para abordar el asunto de las relaciones entre los nukak y la sociedad mestiza de San José. Este giro lo introduce el coordinador de la emisión al proponer la siguiente pregunta a los invitados: “¿Qué le responderían ustedes a una persona cualquiera de San José del Guaviare que les diga, qué puedo hacer por los nukak?”. Ante el interrogante, los invitados comienzan su intervención señalando la necesidad de superar el paternalismo, la estigmatización y el pensar a los nukak como un problema para la ciudad, resaltando la importancia de empezar a verlos y tratarlos como iguales y como sujetos de derecho. Sin embargo, a esta primera serie de respuestas los tres invitados añaden aquello que podríamos denominar la “pertinencia de los nukak” para la sociedad regional.

A los enunciados éticos recién expuestos se añaden otros que subrayan la *riqueza* del grupo indígena. En este sentido, la asesora del Programa de Derechos Humanos de la Vicepresidencia plantea: “ellos tienen conocimientos impresionantes, tienen mucho que enseñarnos”. El asesor de la ONIC hace énfasis en la necesidad de apoyarlos en su defensa del territorio, en este caso la selva, ya que esta beneficia a todos (nukak y blancos) y resalta el alto grado de biodiversidad que

caracteriza a diferentes porciones del resguardo nukak.⁸ El consultor del Ministerio aborda el problema de forma más genérica, refiriéndose no solo a los nukak sino a la importancia que tiene la diversidad étnica y cultural para el país y de la cual ellos son representantes. Diversidad que es pensada en términos de riqueza y seguridad para el futuro, tal y como se puede ver en su intervención:

[...] los pueblos indígenas de Colombia, que muchos los ven como un estorbo para el progreso y el desarrollo [...] son precisamente *la base de toda nuestra riqueza y es más bien un seguro contra, pues, un futuro incierto que tenemos. La diversidad étnica y cultural de la nación colombiana no solamente es una declaración, no solamente es un hecho tangible y real ni una declaración política en la Constitución, es además, es nuestra riqueza, es decir, eso es lo que nos caracteriza a la nación colombiana [...]* (Vicepresidencia de la República, 2007b, cursiva mía).

Asociado al conocimiento ancestral, a la biodiversidad y a la diversidad étnica y cultural, este énfasis en la idea de riqueza es importante porque nos sitúa frente a una ética utilitaria, que complementa la ética de la solidaridad utilizada en las primeras intervenciones de esta segunda parte del programa radial (igualdad en el trato, superación de la estigmatización, reconocimiento como sujetos de derecho). El énfasis en la idea de riqueza permite crear un puente de comunicación real entre la sociedad regional y los nukak basado en la utilidad práctica de los últimos. No obstante, también lleva a la instauración de una nueva trama de asociaciones en la que estarán envueltos los nukak, a saber, aquella del “patrimonio cultural”. En efecto, si bien durante la mayor parte de la emisión no se alude de forma explícita a este ámbito conceptual, hacia el final de la misma se recurre al concepto de “patrimonio” con el fin de subrayar la importancia que pueden tener los nukak en el contexto regional. Este concepto permite sintetizar, entonces, las referencias a la riqueza, anclando esta principalmente a su vertiente asociada con la construcción de identidad y no con aquella relacionada con la movilización de recursos culturales hacia la reivindicación de derechos sociales, culturales y políticos. Este giro es claro en la última intervención de la asesora de la Oficina de Derechos Humanos de la Vicepresidencia, quien antes de despedirse se dirige a la audiencia en los siguientes términos:

8 Al respecto, el asesor de la ONIC dice: “lo segundo que podemos hacer es defender ese territorio, ayudarlos a defender su territorio, ayudarlos a que esa selva siga nutriéndolos y siga nutriéndonos a nosotros porque nosotros también nos beneficiamos del oxígeno y de la diversidad biológica que hay en esa selva, darnos cuenta de la riqueza enorme que para Colombia y para los nukak es cada metro cuadrado de esa selva, cada lugar es diferente [...], está el cerro de las cerbatanas que es desde donde los han desalojado, que es un lugar muy importante para el país como biodiversidad y como un lugar muy especial y también como un lugar sagrado de los nukak, y eso es lo segundo que hay que hacer”. (Vicepresidencia de la República, 2007b)

También quisiera hacer un llamado a todos los guaviarenses por conocer un poco más esta cultura [los nukak], nosotros esperamos poder sacar unos folletos que puedan repartirse en los colegios, empezar a cambiar generacionalmente la concepción hacia lo diferente, y es una misión de todos. Yo pienso que una patria que no reconoce y no respeta su patrimonio cultural no sabe de dónde viene y no sabe para dónde va. Entonces mi mensaje mayor es apreciemos, respetemos, valoremos y cuidemos nuestro patrimonio cultural. (Vicepresidencia de la República, 2007b)

En esta intervención queda establecida de forma explícita la asociación entre cultura y patrimonio en el caso nukak. Ellos constituyen parte del patrimonio y por esto, nos dice la asesora, debemos conocerlos y respetarlos. Sin embargo, y para finalizar este texto, cabe preguntarse cómo se concibe la cultura nukak, ese “patrimonio cultural del Guaviare y nacional”, en el ámbito oficial. La relevancia de esta pregunta no es menor, al tener en cuenta que el gobierno planeaba elaborar folletos para distribuir en las escuelas y colegios del departamento. ¿Cuál sería el contenido de tales cartillas? Valga recordar que la elaboración de estas últimas era uno de los objetivos del contrato del consultor del Ministerio presente en la emisión, y que por desacuerdos entre él, el Ministerio y las autoridades culturales departamentales no se llegaron a imprimir. Ahora bien, las cuñas radiales creadas en el marco de la campaña de medios permiten esbozar una respuesta a la pregunta planteada. La versión en español de la cuarta cuña dirigida a los nukak, titulada “Derecho a la cultura propia” y cuya duración es de un minuto, describe la vida ideal del grupo indígena de la siguiente manera:

Amigo nukak, ponga cuidado a lo que yo voy a decir.

El baño diario nos da fuerza para vivir bien, comer los animales y las frutas que podemos comer, y tocar la flauta de hueso en las noches nos da fuerza para vivir bien.

Amigo nukak, recuerda los conocimientos de los curadores-chamanes, ellos conocen nuestra dieta, saben tratar nuestras enfermedades.

Recuerda amigo nukak, cortarse el pelo, pintarse la cara y usar manillas nos identifican como nukak, nos hacen vernos bonitos, y nos dan fuerza para vivir bien.

Amigo nukak, ponga cuidado a lo que yo voy a decir.

Amigo nukak, conservar las tradiciones, cuidar bien los niños y la salud, es importante para tener fuerza y vivir bien. (Vicepresidencia de la República, 2007a)

El texto de esta cuña de radio nos muestra entonces una concepción esencializada, incluso idealizada de la vida de los nukak. En el mensaje oficial, “para vivir bien” los nukak deben retomar prácticas asociadas a la higiene, la alimentación, la medicina y la estética corporal que cabría denominar “tradicionales”. Esto último si tenemos en cuenta que en la frase final, que retoma lo dicho a lo largo de la cuña, se hace énfasis en la necesidad de “conservar las tradiciones”. Asimismo, al tomar en

serio la relación entre el título de la cuña radial y el contenido de la misma, es decir, si ese contenido se entiende como un predicado que explica aquello que se postula en el nombre, estamos entonces frente a una definición oficial del término “cultura propia”. Definición paradójica en el conjunto de la campaña de sensibilización, pues mientras en la emisión analizada los expertos señalaban precisamente la necesidad de entender la cultura como algo que va más allá de la apariencia física y del uso de ciertos objetos, así como en señalar su carácter dinámico, la cuña se centra exclusivamente en estos aspectos. De hecho, varias de las cuñas radiales creadas⁹ mezclan ideas sobre memoria, costumbres, tradiciones y territorio que tienden a anclar a los nukak en el pasado. En ellas encontramos alusiones al *tiempo de los ancestros* y los *viejos* que hacen de este el modelo a seguir, sin las perturbaciones que pueda generar el mundo occidental y desconociendo o borrando el contexto actual en que vive la comunidad. Es decir, las cuñas radiales niegan que la vida de los nukak se desenvuelve desde hace más de una década en la interacción con agentes tan disímiles como colonos, misioneros, grupos armados y el Estado mismo.

Reflexiones finales

Las representaciones de los nukak creadas por el programa radial expuesto y, en términos generales, el conjunto de la campaña de medios aquí abordada, giran alrededor de dos grandes temas: las transformaciones de los grupos locales nukak-makú desplazados en San José y la relación de estos con la población rural y urbana del municipio. La elección de estos temas como ejes de representación no fue fortuita, pues en su momento constituían preocupaciones reales en el ámbito regional. Las relaciones entre los nukak y la población local, por ejemplo, revestían siempre tensiones, pues las quejas de los campesinos frente a la incursión de aquellos en sus parcelas era moneda corriente. Por su parte, las transformaciones de los nukak, generalmente descritas en términos de la adopción de elementos de la cultura material del mundo mestizo, eran vistas como el signo inequívoco de que habían cambiado definitivamente (retomando las palabras de uno de los transeúntes entrevistados, dicha adopción demostraba que los nukak habían empezado a “occidentalizarse”).

9 A título ilustrativo, algunos fragmentos de otras cuñas establecen lo siguiente: 1. Cuña titulada “Derecho al territorio”: “Amigo nukak, ponga cuidado a lo que yo le voy a decir. Desde hace mucho tiempo los ancestros y los viejos, recogían pepas, cazaban, sembraban, pescaban y caminaban por nuestra selva. // Así vivían nuestros ancestros tranquilos por nuestra selva, cuidando las tradiciones, las mujeres, los niños y respetando los conocimientos de los viejos”. 2. Cuña titulada “Derecho a una cultura propia y la importancia de conservar la cultura nukak”: “Tienen derecho a preservar su cultura. Tienen derecho a mantener la cara pintada. Tienen derecho a usar la cerbatana para cazar, tienen derecho a conservar su lengua. // Y porque los nukak son nuestro patrimonio cultural, aprendamos de su cultura. Reconozcamos su derecho al territorio, garanticemos que su cultura, nuestra cultura, permanezca” (Vicepresidencia de la República, 2007a).

En ambos casos estos problemas recaían en la acción de los funcionarios locales vinculados al Plan de Atención Humanitaria de Emergencia, quienes debían servir de mediadores frente a los campesinos, por un lado, al tiempo que su acción era señalada por la prensa y por los funcionarios nacionales como insuficiente para evitar el cambio por el otro.

El programa radial es, en este contexto, una acción más del Plan de Atención Humanitaria de Emergencia que busca discutir las ideas y estereotipos locales que se tienen sobre los nukak en aras de empezar a generar un nuevo entendimiento sobre ellos. A través de la campaña de medios, el Estado recurrió a la radio con el ánimo de educar, más que de informar, a la población de San José. En esta tarea los expertos jugaron un rol fundamental. En este caso, la experiencia laboral de los dos expertos invitados, más que los títulos o posiciones académicas que hubieran tenido, es aquello que sustenta su autoridad al hablar. Autoridad que, valga la redundancia, es autorizada por el Estado, que es quien crea el espacio de intervención, los invita a participar en él, propone los temas e incluso guía la discusión. En el programa, así como en los otros productos de la campaña de medios, el Estado conserva el poder mediante el control de la palabra, del tiempo e incluso de los contenidos. Baste recordar que el moderador es uno de sus representantes y la edición final también se hace en sus oficinas.

Teniendo en cuenta lo anterior, el primer eje de la conversación lo constituye la discusión sobre la transformación de los nukak, proceso que es planteado, según los términos frecuentemente utilizados en la emisión, como “cambio de la cultura de los nukak”. Este es discutido principalmente a partir de las nociones de “preservación”, “daño” y “reversibilidad” y, en menor grado, “territorio” y “capacidad de agencia”, conceptos que hacen ver las transformaciones como una especie de juego técnico en el que el control de ciertos aspectos permite tomar una dirección determinada.

Aunque uno de los expertos trató de posicionar el carácter dinámico de la cultura y por esta vía la capacidad de actuar de los nukak, la cuestión de la temporalidad queda atrapada en las nociones de “preservación”, “daño” y “reversibilidad”, que llevan a pensar en la posibilidad de una vuelta atrás, al pasado, de los grupos locales nukak desplazados. Esta forma de concebir el cambio es un primer aspecto a tener en cuenta, pues mirarlo de tal forma trae consigo ciertas nociones del vocablo cultura que, en este caso, la entienden como algo objetivo y separado del grupo social. Una “cosa” que este toma y deja o vuelve a tomar.

No obstante, en el debate se establece como condición fundamental para regresar a la vida pasada, para *retomar* la cultura, retornar al territorio propio. Así, estamos ante una forma de pensamiento que concibe el desarrollo de una sociedad, de una cultura, siempre y cuando esté anclada espacialmente. “Más que preservar o conservar, lo que debemos propiciar elementos que permitan que esa cultura especial [...] se revitalice al interior de su territorio”, dice un invitado, mientras el

otro plantea que “si se crean las condiciones para que ellos vuelvan a su territorio es claramente posible que su cultura sobreviva” (Vicepresidencia de la República, 2007b). Para evitar malos entendidos, es necesario reconocer que parte del significado de la relación de dependencia que se plantea entre cultura y territorio se debe al desplazamiento que viven los nukak y al deseo generalizado de que puedan regresar a su territorio. Esto no está en cuestión. Sin embargo, no se explica la relación estrecha que se postula entre cultura y espacio, que va más allá de ser una estrategia política y que constituye una especie de invariante en la manera de pensar a los nukak. En este sentido, estamos así ante un proceso de esencialización en un escenario claramente postesencialista, impregnado de contactos, relaciones, transformaciones y desplazamientos.

El segundo eje del debate lo constituye la pregunta por las relaciones entre los nukak y la población urbana y rural de San José. Al respecto encontramos dos grandes ejes enunciativos que encierran actitudes frente al otro y que antes denominamos “ética de la solidaridad” y “ética utilitaria”. La primera propone el reconocimiento de los nukak como sujetos de derechos e invita a superar posiciones estigmatizantes, siendo una posición poco elaborada durante la emisión; la segunda se focaliza en la pertinencia que ellos pueden tener para la sociedad local y nacional. En este caso, el concepto de riqueza, entendido en términos de conocimiento sobre la naturaleza, la biodiversidad del territorio y la diversidad étnica, juega un papel fundamental para la reformulación de la relación entre los habitantes de San José y los nukak.

Sin embargo, este intento de tejer una nueva relación encierra ante todo un proceso de apropiación de los nukak por parte de la sociedad regional que se conjuga de dos maneras. La primera, ligada a sus conocimientos de la naturaleza y a la biodiversidad del territorio, conlleva una utilidad práctica que sitúa a los nukak como propietarios de bienes de interés para la región. La segunda es una apropiación simbólica, derivada de la anterior, que hace énfasis en la riqueza en tanto sinónimo de patrimonio cultural y de este en uno de los pilares de la construcción de identidad en el Guaviare. Claro está, se trata de una noción de patrimonio vaciada de densidad y complejidad, que sigue los derroteros de la noción de cultura antes señalada, es decir, algo externo a la gente misma. En síntesis, la cadena de asociaciones de esta ética utilitaria reposa también en una concepción esencialista de los nukak, centrada precisamente en los “aspectos externos de la cultura” que los expertos trataban de cuestionar.

Para terminar, podemos decir que el programa radial, y en gran medida la campaña de medios “Guaviare: territorio de diversidad y convivencia”, intentaron constituir al pueblo nukak, parafraseando a Giddens (1999: 128 y ss.), en una reliquia de la sociedad regional. En este sentido, la experiencia de la alteridad que representan los nukak para la sociedad regional parece seguir la función narrativa que según Seremetakis (1994: 124) ocupa el Otro en el mundo moderno, a saber,

la de “evocar la separación de la modernidad de una experiencia sensorial primera y originaria”. Es decir, los nukak son presentados como unas figuras de alteridad radical que, aunque habitan el mismo espacio, poseen una forma de vida totalmente diferente al universo colono de San José. Son la antítesis de este último y por esto mismo son vistos como un elemento para anclar en el tiempo, ya no en el espacio, una identidad regional.

Referencias bibliográficas

- Barbero, Carolina y Cabrera, Felipe (2011). *Proyecto para la construcción del Plan Especial de Salvaguardia de Urgencia –PESU– para el pueblo Nükak – Fase 1*. Fundación Erigaie – Ministerio de Cultura. Ms, Bogotá.
- _____. (2010). *Propuesta para el abordaje de la problemática nükak desde una perspectiva patrimonial: mapa de actores y tensiones*. Fundación Erigaie – Ministerio de Cultura, Bogotá.
- Bird, Elizabeth (2010). “The Anthropology of News and Journalism: Why Know?”. En : Bird, Elizabeth (ed.), *The Anthropology of News and Journalism: Global Perspectives*. Indiana University Press, Bloomington, pp. 1-18.
- Cabrera, Gabriel (2002). “Los nukak: de canibales a indígenas. Itinerario de una exclusión”. En: *Revista Palimpsestos*, N.º 2, pp. 112-118.
- Cabrera, Gabriel, Franky, Carlos y Mahecha, Dany (1999). *Los nukak: nómadas de la Amazonia Colombiana*. Unibiblos y Fundación Gaia-Amazonas, Bogotá.
- Franky, Carlos (2011). ‘*Acompañarnos contentos con la familia*’. *Unidad, diferencia y conflicto entre los nukak. (Amazonia colombiana)*. Phd Dissertation, Wageningen University.
- Franky, Carlos (2000). “Mi gente, la otra gente y los otros. Identidad y cambio cultural entre los nukak de la Amazonia colombiana”. En: *Revista de Antropología y Arqueología*, vol. 12, N.º 1-2, pp. 40-73.
- Giddens, Anthony (1999). “Vivir en una sociedad postradicional”. En: Beck, Ulrich, Giddens, Anthony y Lasch, Scott, *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Alianza, Madrid, pp. 75-136.
- Gobernación del Guaviare (2009). *Datos y cifras 2008. Por un Guaviare incluyente*. Departamento Administrativo de Planeación, Gobernación del Guaviare, San José del Guaviare.
- Habermas, Jurgen (1989). *The Structural Transformation of the Public Sphere*. MIT Press, Cambridge.
- Mahecha, Dany, Franky, Carlo, Gutiérrez, Ruth y Olmedo, Luis (2011). “Contacto, desplazamiento forzado y cambios entre los nükak”. En: Mahecha, Dany y Franky, Carlos (eds.), *Los nükak. El último pueblo de tradición nómada contactado oficialmente en Colombia*. IWGIA- Informe 11, Copenhague, pp. 8-24.
- Mahecha, Dany y Franky, Carlos (2011). “Lineamientos para un Plan de Atención Integral Diferencial (PAID)”. En: Mahecha, Dany y Franky, Carlos (eds.), *Los nükak. El último pueblo de tradición nómada contactado oficialmente en Colombia*. IWGIA- Informe 11, Copenhague, pp. 26-46.
- Pardo, Neyla (2007). *Discurso, impunidad y prensa*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Politis, Gustavo (2007). *Nukak. Ethnoarchaeology of an Amazonian People*. Left Coast Press, Walnut Creek.
- _____. (1996b). *Nukak*. Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas –Sinchi, Bogotá.

- _____ (1996a). "Moving to Produce: Nukak Mobility and Settlement Patterns in Amazonia." En: *World Archaeology*, vol. 27, N.º 3, pp. 492-511.
- Red de Solidaridad Social (2006). *Consolidado total familias y personas desplazadas por la violencia, Guaviare 2002-2005*. San José del Guaviare.
- Ruiz, Humberto (2005). *Los nukak en situación de desplazamiento*. Documento de trabajo, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - Regional Guaviare, San José del Guaviare.
- Santoyo, Álvaro (2012a). "Jugando al teléfono roto. Circulación de información y acción estatal frente a los nukak-makú". En: Chaves, Margarita (ed.), *La multiculturalidad estatalizada. Indígenas, afrocolombianos y configuración de Estado en Colombia y América Latina*, ICANH, Bogotá, pp. 267-279.
- _____ (2012b). Cotidianidad, concepciones del otro y ética del trabajo. Los promotores de salud en el sistema de atención humanitaria de emergencia a los nukak-maku. Conferencia leída en el panel *Ethnographic Reflections from the Margins of the State*, XXX International Congress of the Latin American Studies Association -LASA. San Francisco, CA, USA: 23-26 de mayo.
- _____ (2011). "(Des)cubriendo a los nukak. Conceptualizaciones sobre la diversidad cultural en la prensa colombiana". En: Santoyo, Álvaro, *Ensayos nukak. Informe de Investigación*. ICANH, Bogotá, pp. 13-46.
- Seremetakis, Nadia (1994). "Implications". En: Seremetakis, Nadia (ed.), *The Senses Still. Perception and Memory as Material Culture in Modernity*. The University of Chicago Press, Chicago, pp. 123-146.
- Taylor, Charles (2007). "Cultures of Democracy and Citizen Efficacy". En: *Public Culture*, vol. 19, N.º 1, pp. 117-150.
- Vicepresidencia de la República de Colombia (2007a). *Campaña radial nukak: Presentación*. [En línea:] <http://historico.derechoshumanos.gov.co/Prensa/Audios/Nukak/Paginas/NukakMaku.aspx>. (Consultada el 20 de abril del 2010).
- _____ (2007b). *Campaña radial nukak. Programa 1: Usos y costumbres de las comunidades indígenas del Guaviare*. [En línea:] <http://historico.derechoshumanos.gov.co/Prensa/Audios/Nukak/Paginas/NukakMaku.aspx>. (Consultada en septiembre de 2007).